



El fútbol en el mundo árabe: Un asunto de mujeres

Soccer in arab's world: A women's issue

Anna Sancho Sanmartín^{1*}

¹ Universitat de València

*Autor para correspondencia: Sanmart7@alumni.uv.es

RESUMEN

Las naciones que forman parte del Mundo árabe comparten unas características culturales que también son aplicables a la forma en la que viven el deporte, dónde es especialmente interesante fijar el punto de mira en los deportes en los que participa la población femenina. El auge internacional del fútbol femenino en los últimos años se ha expandido de forma que ha llegado incluso a lugares dónde antiguamente era impensable su presencia. Se plantea desde este artículo el análisis de la situación a la que se enfrentan las mujeres deportistas, en particular la de las futbolistas, provenientes de regiones árabes. Se analizará las similitudes que todas ellas comparten, la dificultad que supone ser futbolista en países en los que los hombres ejercen el poder social y familiar, la repercusión que tienen a nivel internacional y finalmente se detallarán las diferencias encontradas acerca de la presencia del fútbol femenino entre las 3 regiones del mundo árabe (Magreb, Oriente Medio y Golfo Árabe). Las reflexiones finales establecen un punto de partida para que las distintas federaciones árabes sigan aunando esfuerzos para darle continuidad y futuro a la inclusión de las futbolistas en sus países.

Palabras clave: Mundo árabe; Deporte femenino; Fútbol; Género; Oriente Medio

ABSTRACT

The nations that are part of the Arab World share cultural characteristics that are also applicable to the way in which they live sport, where it is especially interesting to set the spotlight on sports in which the female population participates. The international rise of women's football in recent years has expanded in a way that has even reached places where its presence was previously unthinkable. This article proposes the analysis of the situation faced by women athletes, focusing on female footballers, from arab regions. It will analyze the similarities that they all share, the difficulty of being a footballer in countries where men exercise social power, the impact they have at the international level and finally the differences found about the presence of women's football among the 3 regions of the Arab world (Maghreb, Middle East and Arabian Gulf). The final reflections establish a starting point for the different Arab federations to continue joining forces to give continuity and future to the inclusion of female footballers in their countries.

Keywords: Arab world; Women's sport; Soccer; Gender, Middle East

INTRODUCCIÓN

El fútbol ha pasado en 150 años de ser un simple deporte para convertirse en un fenómeno símbolo de la globalización mundial. Prácticamente desde cualquier parte del mundo se puede encontrar niños, niñas y hombres persiguiendo un balón para atinarlo sobre una portería, bien limitada por un arco con una red, bien por elementos tan simples como 2 piedras.

El fútbol moderno es, además de un deporte, una industria en sí misma. Los 20 equipos top a nivel mundial generaron 9.300 millones de euros en la temporada 2019/20, anterior a la pandemia (League, 2021). Hay que añadir al negocio del fútbol el que generan una serie de industrias relacionadas (apuestas, moda, equipación, complementos) que solo en España significan más de 10.000 millones de euros. Sin embargo, sus connotaciones simbólicas y competitivas le han convertido, desde hace años, en un punto de referencia de la actividad económica: empresas y magnates recurren al fútbol como



forma de promoción social y plataforma de intercambio de relaciones, desde los tiempos de palco del Bernabéu, pasando por Jesús Gil y Gil o terminando con Florentino Pérez. De esta doble vertiente del fútbol moderno, actividad con vínculos transnacionales en expansión y lugar de promoción personal y empresarial ha resultado en los últimos 20 años la tendencia de los clubes europeos a ser comprados por fondos de inversión que se sustentan económicamente en los llamados petrodólares, el dinero obtenido por el negocio petrolero en el golfo árabe (Lladòs, 2021).

Cada vez son más los clubes en los que los jeques del petrodólar dejan su rastro. En España fue el pionero de este tipo de macroinversiones el catari Abdullah ben Nasser AlThani (apodado Al-Thani). Su política se basó en transformar un club pequeño como el Málaga FC en uno de los mejores equipos de Europa a base de grandes inversiones, con la transformación del estadio o con nuevos fichajes convirtiéndose en el principal accionista. Según el periódico *El Economista* estas apuestas importantes se hicieron a fondo perdido. No se buscaba un retorno monetario, sino un beneficio en términos de imagen. (EcoDiario, 2018) Al-Thani invirtió más de 100 millones de dólares en el club en vano, ya que esto generó grandes deudas al club y sospechas de blanqueo de capitales por parte del fisco.

Otros emires y jeques han seguido el ejemplo de Al Thani invirtiendo para financiar diferentes equipos. En su análisis sobre las inversiones de capital árabe en el fútbol europeo Wahrmann concluye que “a través del fútbol, que capta millones de personas a través del globo, se busca posicionar a las empresas árabes en los ojos del mundo y como líderes del mercado. Posiblemente, el fútbol sea simplemente el puntapié inicial de lo que puede ser futuras inversiones y consolidación de los jeques árabes como empresarios líderes también en Occidente.” (Wahrmann, 2011, p.2).

El mundo del fútbol maneja grandes cantidades de dinero. Sin embargo, si se pone el foco en el fútbol femenino se observa que, en Europa, y mucho más en el mundo árabe, no se invierte ni una octava parte en comparativa con sus homónimos masculinos. Esta discriminación es fruto de diversos factores. Debe considerarse que el deporte en general ha sido construido sobre la base del patriarcado, y concretamente el fútbol, ha sido uno de los deportes que más ha marcado esta tendencia hacia destacar la masculinidad basados en roles y estereotipos de género. (Chacón, 2020). Los únicos países a nivel mundial que cuentan con una liga profesional de fútbol femenino son EE. UU, Holanda, Suecia, Alemania, Francia, Noruega, Brasil, Ecuador, Colombia y Nigeria. Recientemente Arabia Saudí se ha propuesto la creación de una liga profesional de fútbol femenino, la cual se analizará en el apartado correspondiente.

EL ROL DE LA MUJER ÁRABE RESPECTO AL DEPORTE

El reto y el objetivo del movimiento feminista en el mundo es lograr la igualdad real entre hombres y mujeres. Esto es especialmente relevante en los países árabes, donde las mujeres, junto con algunos hombres alzan su voz en medio de sociedades patriarcales estructuradas en muchas ocasiones como dictaduras y regímenes autoritarios y desvinculándose de los partidos políticos tradicionales. Sus acciones son criticadas tanto por los hombres que persiguen mantener el estatus quo, grupo en el que se encuentran especialmente los dirigentes políticos, como por otras mujeres que siguen los roles tradicionales que les han sido atribuidos a lo largo de los años.

Si bien los hombres encuentran en el deporte, y en el fútbol, un espacio propicio para la aprobación de su masculinidad, las mujeres experimentan numerosas formas de desigualdad y, con frecuencia, se encuentran infrarrepresentadas, tanto en la práctica como en las instituciones deportivas. El acceso de las mujeres al universo del deporte equivale por tanto a la conquista de una fortaleza masculina. (Lachheb, 2014). El terreno de juego es un lugar donde las diferencias culturales junto a las identidades colectivas pueden ser reconstruidas. El campo de juego ofrece a las mujeres una vía de escape de la realidad social, así como de las normativas sociales olvidando las relaciones de poder a las que se enfrentan en su día a día cada vez que se calzan las botas (Maier, 2019).

La religión principal en el mundo árabe es el Islam, que se rige por los preceptos recogidos en el Corán, libro sagrado que fue revelado al profeta Muhammad. Aunque las sociedades árabes no son rigurosamente uniformes en creencias religiosas, sí que es cierto que el Islam impregna y dirige toda la vida social, política y cultural del mundo árabe, El Corán dictamina normas y principios de una forma ambigua, dejando espacio a la interpretación del creyente el verdadero significado que adquiere en cada uno de los momentos de la vida. Es por ello que también dentro del Islam se dan variedades y distintas



perspectiva religiosas, que impregnan de forma distinta la diversidad del mundo árabe. En lo referente al deporte, el Corán ensalza la práctica de ejercicio físico, ya que un musulmán que se mantiene sano es un buen musulmán. A pesar de que existen rígidas normas dirigidas a las mujeres, no existe ninguna que prohíba expresamente la práctica deportiva, y del fútbol. La historia de las mujeres musulmanas es una lucha por conquistar un espacio social y jurídico en el que, mientras en el Corán se reconoce la igualdad frente al hombre, en la práctica viven a expensas de mentalidades cerradas al cambio, ancladas en etapas preislámicas y antimodernas (Marañón, 2019).

Las personas más integristas que se posicionan en contra de las mujeres deportistas usan como argumento la “debilidad” o “delicadeza” del sexo femenino, reduciendo su esfera al ámbito doméstico. Este concepto de debilidad, en la mentalidad integrista, va unido al de recato: si la exhibición femenina, su comportamiento, vestido, estética u opción sexual excede los límites que se han asignado históricamente a la mujer, se justifica la coacción o violencia en contra de ella y donde ella es la única responsable (Ciuccarelli, 2018).

En su doctorado Kheira Nasri entrevista a inmigrantes magrebíes asentadas en España para conocer sus hábitos y opiniones deportivas. Destaca la imagen positiva que tienen estas mujeres respecto a la actividad física, sin embargo, al preguntar por el fútbol femenino Nasri concluye que las entrevistadas mencionan que su desacuerdo por la práctica de la mujer en fútbol es por el hecho de que este deporte es más masculino y requiere fuerza, y la mujer es más débil por lo que no puede practicarlo, y si puede, le va a dar una imagen corporal más masculina que femenina. Para ellas, la mujer tiene la facultad de practicar cualquier otro deporte menos el fútbol (Nasri, 2014).

Otra cuestión, no menos importante, es la del equipamiento. La ropa deportiva acostumbra a ser de manga corta, transpirable o ajustada para aportar comodidad y dinamismo para rendir al máximo nivel. Décadas atrás estaba estrictamente prohibido cubrirse el pelo por motivos de seguridad en el juego aéreo, lo que generaba rechazo hacia el deporte hacia muchas chicas o familias practicantes del islam, ya que para ellas era una forma de exponerse al mundo. Hoy en día las normas han cambiado e incluso algunas marcas deportivas como Nike han encontrado en el velo deportivo un buen nicho de mercado.

Las Olimpiadas de Londres 2012 supusieron un hito en pro de la igualdad de las mujeres deportistas de los países árabes. Gracias a la presión del Comité Olímpico Internacional se consiguió contar con la participación de atletas femeninas provenientes de Arabia Saudí o Qatar. Esto supuso la primera vez en la historia que en todas las delegaciones olímpicas competían mujeres. Así, la nadadora Nada Arkaji y la velocista Noor al-Malki se convirtieron en las primeras atletas en representar al emirato de Qatar en unos juegos olímpicos al igual que Wojdan Shaherkani se convirtió en la primera judoca en participar bajo la delegación saudí (Mataruna-Dos-Santos, 2018).

Este último caso es quizás el más curioso porque la Federación Internacional de Judo no permite el uso de hiyab en sus competiciones por motivos de seguridad, por lo que en esa ocasión hizo una excepción con la judoca saudita para permitirle representar a su país en los Juegos Olímpicos siendo pionera para las mujeres saudíes.

El órgano rector de las federaciones de fútbol a nivel mundial, la FIFA, tiene entre sus objetivos lograr que el fútbol sea accesible a todas las mujeres del planeta como medio de inclusión e igualdad. Su objetivo declarado es lograr 60 millones de jugadoras federadas en 2026 (FIFA, 2022). Para esto busca romper los estereotipos o los pensamientos arcaicos que impiden a las familias o a las niñas jugar al fútbol (FIFA, 2021).

La FIFA permite el uso del velo desde junio del 2012. La fecha es bastante reciente y se debe a una parte del reglamento que aludía a que ningún jugador/jugadora puede llevar nada que tape la cabeza mientras esté en el campo de juego. Esta norma se impuso por razones de seguridad en caso de choque por un enfrentamiento aéreo (FIFA, 2014).

Desde las federaciones del mundo árabe se criticó esta medida como una forma de discriminación a la mujer musulmana, ya que muchas futbolistas llevan esta prenda de manera habitual. El príncipe Ali Bin Al-Hussein de Jordania y exvicepresidente de la FIFA fue el que puso el tema sobre la mesa para argumentar que si a las mujeres no se les permitía competir con velo muchas mujeres en el mundo árabe perderían el interés por el fútbol o abandonarían el deporte. En junio de 2012 la FIFA rectificó y cambió el reglamento permitiendo el uso de velo o hiyab como medida no discriminatoria



hacia las mujeres musulmanas. Hay que tener en cuenta que la estructura directiva de organismos como la FIFA, aunque estén compuestos por hombres en su mayoría, deben ser consecuentes con sus objetivos y con los cambios e iniciativas sociales. El techo de cristal que se enfrentan las mujeres no se supera solo por la voluntad individual de los dirigentes, sino porque las organizaciones reciben la influencia tanto del público a las que van dirigidas, de las organizaciones subordinadas a través de las que se vehiculan y de las empresas, publicitarias o no, que les proveen de recursos.

La realidad es que hoy en día, toda aquella mujer que quiera dedicarse al fútbol exclusivamente debe emigrar a un país donde esté reconocida como jugadora profesional, con toda la carga que conlleva tanto a nivel emocional como económico. Es por ello por lo que la gran mayoría de futbolistas prefieren permanecer en clubes de sus países de origen, en el cual el deporte se reduce a una afición en vez de ser un medio de vida. Reconocer el fútbol femenino como carrera profesional supone un reto tanto económicamente como a nivel de derechos, ya que deben ratificarse leyes que regulen etapas esenciales en la vida de las mujeres como la maternidad, protección a la lactancia o la conciliación familiar. Por desgracia el mundo árabe está lejos de reconocer estas necesidades que supondría una plena inclusión de la mujer en el ámbito deportivo. Dedicar su vida al deporte no significa renunciar a ser mujeres.

COMPETICIONES FEMENINAS EXCLUSIVAMENTE ÁRABES

La Copa Árabe femenina (كأس العرب للسيدات) es una competición que fue creada en 2006 por la UAFA (Unión de asociaciones de Fútbol Árabes) de la que solo participaron 7 selecciones (Siria, Túnez, Palestina, Marruecos, Líbano, Egipto, Argelia). La copa no tuvo ningún éxito en sus inicios y no se volvió a organizar hasta el año 2021, que contó con la incorporación de Sudán y Jordania, esta última se hizo con el título en la última edición celebrada el pasado mes de agosto. En 2015 se llevó a cabo en Qatar la Copa Árabe femenina sub-17 (كأس 17 سنة) que reunió a las jóvenes promesas femeninas del fútbol árabe de la que solo participaron 6 naciones (Yibuti, Líbano, Iraq, Palestina, Argelia y Qatar).

Los 6 presidentes de la UAFA desde su creación en 1974 hasta la actualidad han sido príncipes saudíes descendientes directos del clan Al-Saud. Ellos han financiado la organización futbolística del mundo árabe desde sus inicios impulsando el deporte exclusivamente para los futbolistas masculinos. Las competiciones femeninas organizadas por la asociación son escasas, lo que obstaculiza la financiación y la visibilización de la labor de las mujeres futbolistas en el mundo árabe. Además, las competiciones organizadas en el pasado han tenido poco impacto en la prensa de los países que competían. En el año 2021 tuvo más difusión gracias a las redes sociales y a los medios de comunicación internacionales que se desplazaron a El Cairo a cubrir la competición.

EL DESARROLLO DE LA INCLUSIÓN DE LA MUJER FUTBOLISTA EN EL MAGREB

Es en el norte de África donde las mujeres futbolistas cuentan con mayor protección y regularidad en la liga, pese a que siguen sin ser consideradas profesionales. La práctica del fútbol femenino en la región data de la década de los 90 cuando se empezaron a consolidar los equipos locales dentro de los diferentes estados, simulando a las futbolistas europeas. Los países que forman parte del Magreb son aglutinados por el organismo UNAF (Union of North-African football) que comprende Argelia, Egipto, Libia, Marruecos, Túnez y Mauritania.

La competición para elegir al equipo representante del norte de África en la Champions league del continente (la más importante a nivel de clubes) se suele disputar entre los equipos más emblemáticos de cada país como en Túnez el AS Banque de l'Habitat, en Marruecos el AS FAR o en Argelia el Afak Relizane. Entre las selecciones nacionales del norte de África es habitual encontrar a futbolistas que son segunda generación de inmigrantes magrebíes en Europa, por lo que desarrollan sus carreras en sus ciudades natales, pero juegan representando al país originario de sus familias.

Estamos asistiendo al cambio de la mentalidad tradicional a una sociedad moderna y las futbolistas son prueba de ello. Las limitaciones se encuentran en las sociedades más rurales, donde las niñas son las encargadas de las tareas del hogar junto a la madre o del cuidado de sus hermanos menores y carecen de ocio. La falta de tiempo libre no les permite desarrollarse íntegramente.

Uno de los impulsos se centra en la figura de Mohamed Salah el cual inspira a todos y todas las



habitantes del Magreb. El éxito del delantero egipcio rompe el estereotipo de que los futbolistas exitosos galardonados y reconocidos internacionalmente solo pueden ser hombres blancos provenientes de culturas occidentales. A raíz de su logro la práctica del fútbol en Egipto, incluidas las niñas futbolistas, ha aumentado exponencialmente (Thabet, 2022). También es relevante mencionar el caso de Salma al-Majidi, que ha destacado por convertirse en la primera mujer entrenadora de un equipo de fútbol masculino en Sudán. Ella misma confiesa que tuvo dificultades al principio para que los hombres acataran su autoridad, pero con el tiempo se ha convertido en una figura reconocida a nivel internacional tanto por su ejercicio profesional como por hacerlo en un país en guerra (El País, 2018).

EL DESARROLLO DE LA INCLUSIÓN DE LA MUJER FUTBOLISTA EN ORIENTE MEDIO

Las naciones pioneras donde se empezó a competir en fútbol femenino en Asia Occidental de manera oficial reconocida por la FIFA fueron Jordania, Irak, Palestina, Siria y Líbano. Todas las selecciones siguen un patrón común y es que fueron creadas en la primera década del siglo XXI a raíz de la concienciación de las federaciones nacionales. Estas selecciones nacionales son regidas por la WAFF (West-Asia Football federation).

En Oriente Medio las jugadoras tienen más dificultades para conseguir un impacto en los medios internacionales. Tanto en Jordania, como en el Líbano o Palestina las mujeres practican asiduamente deporte, pero no tienen tanta repercusión ni éxito como sus homónimas norteafricanas. Al pertenecer geográficamente a Asia compiten contra naciones que cuentan con mayor apoyo, tanto económico como a nivel social, al fútbol femenino (por ejemplo: Japón, China, Corea...) y su proyección internacional es mermada por los gigantes del continente asiático.

La victoria de Jordania en la reciente liga de naciones árabes femenina fue todo un hito en el país. El potencial que las futbolistas de Oriente Medio han demostrado en la competición orienta hacia los éxitos que pueden alcanzar en los próximos años. A pesar de no mostrar competitividad frente a los gigantes asiáticos, gracias a la copa de naciones árabe femenina 2021 y la hazaña del conjunto jordano, se observa cómo gracias al esfuerzo de las deportistas y el apoyo de la federación nacional pueden marcarse objetivos más ambiciosos en los años venideros.

Pese a la creciente práctica deportiva de las mujeres de Oriente Medio y sus victorias, los estereotipos negativos hacia las futbolistas aún son vigentes entre la población general. La mentalidad de la sociedad de Oriente Medio es menos abierta que la de sus homónimos magrebíes y las dificultades a las que se enfrentan las futbolistas se multiplican. El papel de la mujer se acoge más a la visión tradicional y las futbolistas son más jóvenes, menores de 25 años, ya que después de esa edad un alto porcentaje abandona el fútbol para dedicarse exclusivamente a la maternidad y tareas domésticas o centrarse en sus empleos.

EL DESARROLLO DE LA INCLUSIÓN DE LA MUJER FUTBOLISTA EN EL GOLFO ARÁBIGO

En el golfo árabe la práctica de deportes por parte de las mujeres, incluido el fútbol, es todavía muy reciente. Se está iniciando el camino del desarrollo de este campo que seguro dejará huella en la sociedad en pro de la igualdad de género. En enero de 2018 el príncipe de Arabia Saudita, Mohammad Bin Salman realizó una serie de reformas novedosas en su país a favor de los derechos de las mujeres. Se trata del programa político denominado "Saudi Vision 2030" ideado por el príncipe para tratar de expandir la economía saudí más allá del petróleo e innovar en el marco del entretenimiento. A partir de 2017 se implementó en los colegios saudíes la asignatura de educación física tanto para niños como para niñas. Ese año las puertas de los estadios se abrieron a las mujeres, donde pudieron disfrutar de un partido de fútbol desde las gradas reservadas para ellas. Desde 2018 se permite a las mujeres conducir por las calles del país. Las presiones internacionales han ayudado a que el país Wahabita permita que cada vez más mujeres se involucren en el mundo deportivo, un espacio reservado exclusivamente a los hombres hasta hace muy poco. La permisividad adoptada por el país en los años recientes choca con las acusaciones por parte de numerosas agencias como Amnistía Internacional por vulnerar repetidas veces los derechos humanos. Algunos expertos toman estas medidas con cautela y señalan que se trata de un modo de transmitir una buena imagen para ocultar otros crímenes cometidos (Rullansky,



2019).

En Arabia Saudí el pasado 22 de noviembre arrancó el primer partido oficial de la primera liga profesional de fútbol femenina en el país. A pesar de tratarse de un hito histórico, fue un partido disputado a puerta cerrada, dónde estaba prohibida la presencia de público y de periodistas. El hermetismo adoptado choca con los partidos de la liga masculina que son retransmitidos abiertamente en televisión e incluso vendidos a operadores internacionales. La falta de difusión deja claro la posición de un sistema que no permite que las mujeres tengan voz propia. La ausencia de divulgación entorpece que generaciones futuras tomen como referentes a las futbolistas, mujeres que se salen del rol tradicional reproductivo como madres o cuidadoras para poder disfrutar de la práctica del deporte.

Al margen del reconocimiento oficial de la FIFA, las naciones del mundo árabe como Qatar, Kuwait o Arabia Saudí están formando selecciones femeninas para que en un futuro puedan acceder a competiciones en igualdad de condiciones. Monika Staab, exjugadora alemana de fútbol y entrenadora con una destacable carrera como seleccionadora nacional de diversos países, formará y dirigirá la selección nacional de fútbol femenino de Arabia Saudí. Una oportunidad magnífica para todas las mujeres que practican fútbol en ese país para desarrollarse personalmente además de demostrar a unade las sociedades en las que las mujeres carecen de libertad que el césped del campo de fútbol también les pertenece (ElDesmarque, 2021).

REFLEXIONES FINALES

Las futbolistas del mundo árabe muestran tenacidad, constancia y una capacidad de lucha por el reconocimiento de sus derechos. Son todo un ejemplo porque perseveran en practicar un deporte que conocían desde hace muchos años en la esfera privada junto a sus familias pero que desde hace muy poco pueden practicar en público.

El desarrollo del fútbol femenino es muy dispar entre las distintas regiones del mundo árabe. Muestra un mayor progreso en el norte de África, donde comenzó la práctica del fútbol en el sector femenino en los años 90. La fortaleza de su desarrollo les permite contar con competiciones propias, una alianza fuerte entre las naciones que lo componen y la presencia de futbolistas nacionales femeninas en clubes europeos de renombre. En los años 2000 llegó esta disciplina a Oriente Medio, dónde fue bien acogida contando con federaciones de mujeres futbolistas y pequeñas ligas locales en los países a pesar de la complicada situación socio política a la que se enfrentan. A lo largo de la última década los distintos emiratos y reinos del golfo arábigo también han querido sumar esfuerzos para fomentar el inicio del fútbol local entre mujeres, que se prevé en aumento para los próximos años.

Otro patrón que siguen las selecciones femeninas del mundo árabe es la falta de continuidad que se le da a los equipos. Las federaciones nacionales aún an esfuerzos para que las futbolistas puedan seguir desarrollándose en el deporte, salgan de su entorno y creen lazos internacionales para conocer la situación de mujeres futbolistas de otros lugares con experiencias propias. El deporte, así como otros espacios para las mujeres, sigue siendo tratado con hermetismo, tanto para los medios de comunicación, como para las propias jugadoras que carecen de visibilidad a nivel internacional de la que sí disfrutansus homólogos masculinos. El impacto económico que genera es escaso y su relevancia limitada. Es necesario una inyección económica y la búsqueda de nuevos patrocinadores. La FIFA sigue realizando proyectos para que el fútbol llegue a las mujeres de las comunidades árabes, pero el progreso es lento y las mujeres árabes siguen siendo víctimas de un techo de cristal que no logran superar organismos regidos exclusivamente por hombres, con la presencia anecdótica de mujeres centroeuropeas.

REFERENCIAS

Chacón Yunda, A. A., Pita Endara, J. D. (2020). *La discriminación de la mujer en el deporte del fútbol* [Tesis de licenciatura, Universidad San Francisco de Quito]. <https://repositorio.usfq.edu.ec/handle/23000/9666>

Ciuccarelli, E. (2018). *Deporte y mujer en el mundo árabe: Entrevista con Farida Osman*. *Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa*, 58, 72-73.



EcoDiario (2018). El fútbol europeo, nuevo espacio para la lucha económica, política y social de las superpotencias árabes. *El Economista*. Recuperado 12 de junio de 2022, de <https://eco-diario.economista.es/futbol/noticias/8918967/02/18/El-futbol-europeonuevo-espacio-para-la-lucha-economica-politica-y-social-de-las-superpotenciasarabes.html>

El Desmarque (2021, 19 noviembre). Comienza el trabajo de la primera seleccionadora nacional de fútbol femenino de Arabia Saudí. *El Desmarque Actualidad*. Recuperado el 6 de junio de 2022 de <https://eldesmarque.com/futbol/futbol-femenino/1519377-comienza-el-trabajo-de-la-primera-seleccionadora-nacional-de-futbol-femenino-de-arabia-saudi>

El País (2018, 5 abril). La primera mujer árabe en entrenar un equipo de fútbol masculino. *El País*. Recuperado 9 de junio de 2022, de https://elpais.com/internacional/2018/04/04/mundo-global/1522846935_345447.html

FIFA (2014). FIFA and the lifting of the ban on the hijab. *Playthegame.org*. Recuperado el 8 de junio de 2022, de <https://www.playthegame.org/news/newsarticles/2014/fifa-and-the-lifting-of-the-ban-on-the-hijab/>

FIFA (2021) Los países árabes cosechan los frutos del desarrollo del fútbol femenino. *FIFA*. Recuperado el 8 de junio de 2022, de <https://www.fifa.com/es/news/paisesarabes-cosechan-frutos-desarrollo-futbol-femenino>

FIFA (2022) Aumentar la participación femenina en el fútbol mundial. *FIFA*. Recuperado el 11 de junio de 2022, de <https://www.fifa.com/es/womens-football>

Lachheb, M. (2014). *Mujeres y deporte: una revolución pendiente*. *Afkar ideas: Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa*, 41, 71-73.

League (2021). *Deloitte Football Money League*. Editorial Deloitte LLP. <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/uk/Documents/sports-business-group/deloitte-uk-deloitte-football-money-league-2021.pdf>

Lladós, J. I. (2021). *El circo de los pueblos*. Penguin Random House.

Maier, J. (2019). *Women's soccer and empowerment in 2019*. Tenth International Conference on Sport Media Vectors: Digitization, Expanding Audiences, and the Globalization of Live Sport. Ryerson University, Toronto, Canada

Marañón, I. B. (2019). *El mundo en sus manos: Realidades y ficciones de la situación de la mujer en el mundo árabe-musulmán*. In XI Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres (pp. 105-131). Archivo Histórico Diocesano de Jaén.

Mataruna-Dos-Santos, L. J., Khan, M. S., Ahmed, M. A. H. M. S., & Al Shibini, A. (2018). Contemporary scenario of Muslim women and sport in the United Arab Emirates: Pathways to the vision 2021. *Olimpianos-Journal of Olympic Studies*, 2(2), 449-474.

Nasri, K. (2014). *Actitudes y hábitos deportivos de las mujeres magrebíes musulmanas en Cataluña: Un estudio de casos*. [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/65149>

Rullansky, I. (2019). *Los derechos de las mujeres en Arabia Saudita durante la era de Mohamed bin Salman: hacia el establecimiento de una esfera pública virtual*. Anuario en Relaciones Internacionales del IRI, Instituto de Relaciones Internacionales <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/96393>

Thabet, H. (2022). Football in Egypt: Between Joy and Politics. In: Ayuk, A.E. (eds) *Football (Soccer) in Africa*. Global Culture and Sport Series. Palgrave Macmillan, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-94866-5_7

Wahrmann, B. (2011). ¿Petróleo Champions League? *Letras Internacionales*, 137-145.